

¿Podría un aditivo para combustible haber evitado miles de muertes por Corona Virus?

¿Y si hubiera una forma fácil de reducir las partículas en el aire en las zonas urbanas densamente pobladas? ¿Y si el aire más limpio resultante de la reducción salvara miles de vidas cada año? ¿Y si el camino hacia un aire más limpio fuera barato, eficiente y fácil de adaptar a la vida diaria? La respuesta está aquí, ahora, y lista para ser introducida a gran escala en todo el mundo.

Primero, revisemos el problema. El uso automotriz e industrial de los combustibles basados en el petróleo es la mayor fuente de material particulado (PM) arrojado al aire. Si el aire contaminado está en todas partes, causa un mayor daño en las grandes zonas urbanas, donde concentraciones más altas causan cáncer de pulmón, neumonía, irritación bronquial, problemas cardíacos, ojos llorosos y una mayor susceptibilidad a una variedad de enfermedades desconocidas. De hecho, un estudio reciente realizado por científicos de la Universidad de Harvard encontró una correlación entre la contaminación atmosférica por partículas finas y las pautas de mortalidad del virus Covid-19 en zonas de alta densidad de población. La profesora Annette Peters, catedrática de epidemiología de la Universidad de Munich, está de acuerdo, diciendo que los hallazgos de Harvard "están en línea con informes anteriores sobre hospitalización y mortalidad por neumonía".

Un estudio conjunto de la Universidad de Siena (Italia) y la Universidad de Aarhus (Dinamarca) ha descubierto un posible vínculo entre los niveles de materia particulada y la elevada mortalidad por corona virus en la zona industrializada del norte de Italia, que es casi tres veces mayor que en otras partes de ese país.

Por último, un estudio realizado en 2003, procedente de China, mostró más muertes por la enfermedad pulmonar del SARS, una enfermedad similar al Covid-19, en zonas del país con altos niveles de contaminación atmosférica.

El hecho es que los combustibles basados en el petróleo no van a desaparecer pronto. El reto es mejorar la combustión de los combustibles para reducir la contaminación y la descarga de PM en el aire, con el objetivo de reducir las enfermedades y la mortalidad. El lector se sorprenderá al saber que la ciencia ha producido una solución, ha demostrado su valor y se ha estado ocultando a plena vista durante varios años.

El combustible diesel y la gasolina contienen un gran porcentaje de moléculas insaturadas, que a su vez producen grandes cantidades de material particulado descargado directamente en el aire que respiramos. Enzimas especializadas, creadas en el laboratorio, pueden catalizar las moléculas insaturadas en saturadas, reduciendo las partículas hasta en un 70%. Además, los motores funcionan más limpios, más eficientemente, y contribuyen a mejorar la calidad del aire quemando menos combustible.

Un líder en esta tecnología holandesa completamente probada, eficiente en cuanto a costes e innovadora es XMILE, www.xmile.com, una empresa holandesa que ha demostrado el valor de la acción de las enzimas en plantas generadoras de electricidad, buques de crucero y contenedores, graneleros, camiones y automóviles.

En resumen, no necesitamos soñar con un aire más limpio y niveles reducidos de enfermedad y muerte, porque una gran parte de la cura está a mano con un pequeño cambio en nuestros hábitos de consumo de combustible. La tecnología enzimática probada, segura y barata puede

contribuir a un aire más limpio, a una vida más larga y a una vida más libre de enfermedades, con beneficios duraderos para nosotros, nuestros hijos y el propio planeta.

¿No es eso lo que todos deseamos?

Boudewijn Sanders

XMILE.com
"Tu Tierra. Tu combustible"

#Sostenibilidad#Salud Pública#Coronavirus#Combustible fósil#Cambio climático#industria del gas y combustible#acuerdo verde#emisiones de la sociedad civil